

EL SOCIALISTA

ÓRGANO CENTRAL DEL PARTIDO OBRERO

Suscripción trimestre: España, 1 pta.; Portugal, 1,50; Exterior, 1,75.
Venta: paquete de 80 números, 1 peseta.

APARECE LOS VIERNES

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: ESPÍRITU SANTO, 18, 2.º IZQUIERDA

La correspondencia de Redacción dirijase á Pablo Iglesias; la de Administración á Juan J. Morato.

NI UN SOLO DÍA

La «propaganda por el hecho» ha ocasionado una nueva víctima, cayendo bajo el plomo de un partidario de la «violencia individual» el presidente de la República de los Estados Unidos.

¿Necesitaremos decir que reprobamos el hecho; que nos parece digno de enérgica condenación el homicidio, sea cualquiera la forma en que se le cometa? Sí; el homicidio político es siempre reprobable, y sólo alcanza disculpa, á nuestros ojos, cuando, cometido contra un feroz tirano, contra un déspota caprichoso y cruel, se libra á la humanidad de un monstruo.

No es este el caso actual, no lo fué en los más de los atentados anteriores.

Mac Kinley es ó era, cierto, el jefe de un Estado, pero de un Estado dotado de leyes é instituciones democráticas, con los defectos que á ellas lleva el régimen económico; de un Estado en el cual son posibles todas las propagandas; de un Estado que da hospitalidad á los hombres de todas las ideas.

Verdad que la plutocracia norteamericana, criminal, absorbente, ávida de mercados, de nuevos campos de explotación, y encarnando perfectamente en la persona de Mac Kinley, se había convertido en expoliadora de pueblos y de razas; pero aun así, fundamentalmente, los Estados Unidos, en punto á libertades, son quienes fueron. No se ha tratado, pues, de eliminar un tirano, sino al hombre que representaba las tendencias, ideas y aspiraciones de una burguesía que ha llegado á la última etapa de su desarrollo, de una burguesía feroz y rapaz que para seguir viviendo como clase necesita buscar salida á los productos de sus fábricas y á sus mismos capitales, aunque los nuevos mercados se abran, como siempre se abrieron: por el hierro y por el fuego.

¿Pero es que con eliminar al hombre que representa tales tendencias, fatales y lógicas—tristemente lógicas y fatales—, en la evolución económica que prepara el camino y hace viable la revolución social se ha adelantado una sola hora el advenimiento de los tiempos en que el Proletariado haya de restituirse de aquello que el capitalismo le arrebató? ¿El revólver homicida, como el puñal, como las bombas lograron, cuando fueron empleados contra Alejandro de Rusia, contra Carnot, contra la emperatriz de Austria, contra Humberto, acelerar el paso del Proletariado en el camino de la conquista del Poder, ni adelantar una línea la evolución económica?

Los hechos lo dicen: En Rusia hubo de variarse la táctica por otra cuyos resultados muéstranse ya fecundos en bienes; en Francia, en Austria, en Italia subsiste la explotación del hombre por el hombre, y lo único que se ha logrado ha sido dificultar la propaganda y hacer repulsivas unas ideas tan respetables como todas.

No; no es eliminando á los hombres que en la cúspide del Poder representan los intereses de la burguesía, por repulsiva que esta sea, como se labora por la transformación social, ni como se allegan luchadores por esta idea; no es yendo contra los hombres, así sean éstos una acabada encarnación de cuantos vicios y defectos tiene la clase dominante como se acabará con tal dominación. Los que caigan en el futuro, como los que hasta ahora cayeron, serán bien pronto reemplazados, y lo que se logrará será entorpecer la propagación de las ideas redentoras con medidas de coerción y leyes especiales.

Es la lucha actual lucha de intereses; la misión de los hombres del porvenir ni es ni puede ser otra que despertar y hacer inteligente y fuerte al interés obrero frente al interés capitalista.

No es el hombre que ocupa el Poder su-

premo el enemigo: lo es el capitalismo en toda su integridad, y contra él sólo se puede ir con el interés obrero total, y organizado, perfectamente organizado.

Lo hemos dicho en otras ocasiones, lo decimos más arriba, lo repetimos: los atentados no adelantan la era del Proletariado, el resplandor de los disparos del revólver homicida no lleva la luz de la verdad á un solo cerebro, no conquista ni una voluntad, ni una inteligencia, ni una energía para la causa más noble y humana de los siglos.

Condenamos, pues, el atentado contra Mac Kinley por nocivo para la causa de la Revolución social y por antihumano.

La semana burguesa.

Un anarquista ha atentado contra la vida del presidente de la República norteamericana.

Otra vez la desatentada propaganda por el hecho ha dado sus perniciosos frutos.

Otra vez el acto de un desequilibrado servirá de pretexto á la burguesía internacional para mermar libertades, para perseguir obreros, para convertir en lucha de fieras lo que debe ser lucha de hombres que trabajan por alcanzar un mayor grado de perfectibilidad.

No fueron nunca asesinatos—que asesinatos son, aunque se realicen en hombre de una idea—los que derribaron regímenes sociales: fueron ideas llevadas á los cerebros las que revolucionaron los pueblos.

Y si en el inevitable hecho de fuerza que precede á toda revolución, está justificado el derramamiento de sangre, consecuencia de toda lucha, no lo está cuando esa lucha no existe, cuando el enemigo no está apercibido para la defensa.

Si decimos que es insensato suponer que las persecuciones van á contener la marcha del progreso, insensato será también creer que por el terror la burguesía va á hacer renuncia de sus privilegios.

Así que, por humanidad en primer término y por utilidad después, deben cesar esos atentados que, lejos de engrandecer una idea, la empujeñen.

Algunos periódicos, con dudoso gusto, han aprovechado la ocasión para poner á Mac Kinley como ropa de pascua porque nos robó las colonias.

Esos periódicos, como les ocurre muchas veces, no abordan; se quedan en la superficie de las cosas.

No fué Mac Kinley, fué la burguesía norteamericana la que nos arrebató unas colonias que no podíamos conservar, y nos las arrebató porque necesitaba mercados... y porque tenía más fuerza que nosotros.

Esta es una lucha de ladrones contra ladrones, y el que más puede es el que se la lleva.

El patrono arrebató diariamente en el taller y en la fábrica parte del producto de su trabajo al obrero; el gran capitalista absorbe al pequeño; la nación poderosa se traza á la nación débil. ¿Tienen unos y otros algo que echarse en cara?

Y si á Mac Kinley vamos á condenarle al fuego eterno porque nos hizo la guerra, ¿qué pena impondremos á los periódicos que, convencidos como debían estarlo de que íbamos á una derrota segura, explotando un falso patriotismo, pedían á los Poderes públicos soldados como en las plazas de toros se piden caballos?

Aquí de Jesucristo: «Quien se crea limpio de pecado, que arroje la primera piedra.»

La entrevista del zar de Rusia y el emperador de Alemania se celebrará en alta mar por temer el primero que en Alema-

nia se haya tramado un complot contra su vida.

El zar de Rusia no ha estado esta vez á la altura de su misión.

Y la misión de un jefe de Estado es dar ejemplo de valor y de serenidad ante el peligro.

Aunque acaso el valor le reserve para deportar súbditos á la Siberia unas veces y acuchillarlos otras.

Sin duda porque entonces no se juega la vida.

Entre Francia y Turquía existe cierta tirantez de relaciones.

Y el Gobierno de la humanitaria Francia ha decidido disolver la numerosa policía turca que se halla actualmente en París para vigilar á los jóvenes turcos.

De los cuáles jóvenes se sospecha que conspiran para atentar contra la vida del sultán.

Nosotros sabíamos que la política, nacional é internacional, no tenía entrañas; pero, francamente, jamás creímos que Gobiernos de naciones que se llaman civilizadas apelaran á procedimientos que, por innobles, rechazan hasta los rufianes.

En Vitoria ha habido una reyerta entre militares y paisanos.

Y en Colonia (Alemania), paisanos y militares han andado á la greña.

La armonía entre el ejército y el pueblo no reconoce fronteras.

El País dice lo siguiente:

Comparado el consumo de carne que en Madrid se ha hecho durante los últimos tres años, resulta que en este tiempo ha disminuido el consumo en DIEZ MIL KILOS DIARIOS!

Cuando ya las mismas estadísticas que nos decían que cada habitante de París comía, por término medio, un kilo de carne diario, nos demostraban que á cada madrileño correspondían sólo unos cuantos gramos, vienen estos nuevos datos, según los cuales aun ha disminuido mucho más el consumo, aun se alimenta menos nuestro pueblo.

Como es de suponer que los burgueses no habrán disminuido su ración, resulta que esos diez mil kilos de carne que se comen de menos en Madrid todos los días, habrá que rebajarlos de los cuantos gramos que corresponden al puchero del pobre.

Y vendremos á parar á la conclusión de que la carne para el trabajador en Madrid ha pasado á la categoría de la langosta y el faisán.

De los cuales sólo tenemos noticias por referencias.

La sabia ley de los contrastes y de las compensaciones, nos lleva por la mano á dar cuenta de las riquezas que atesora nuestro amantísimo Padre León XIII.

Suman éstas, en dinero contante y sonante 2.120 millones de pesetas, con las cuales hay que suponer las fatigas que pasarán en el Vaticano para poner todos los días el *piri*.

Esa fortuna produce anualmente una renta de 120 millones de pesetas, de los cuales todavía puede el prisionero del Vaticano ahorrar todos los meses pesetas 6.301.500, que van á aumentar la lucha.

Espanta pensar las privaciones que sufrirá Su Santidad para ahorrar mensualmente esos seis millones y pico de *beatas*.

Y es digno de admiración ese sacrificio si se tiene en cuenta que lo hace sólo por predicar con el ejemplo á sus amados hijos la virtud del ahorro.

Por si acaso los anteriores datos no sirven de consuelo á los que han tenido que suprimir la piltrafa que echaban en el cocido, les recomendamos la lectura de la crónica que, describiendo las fiestas celebradas en San Sebastián el día 3, ha re-

mitido á *El Imparcial* su corresponsal en aquella población.

Allí verán que el Club Cantábrico se gastó unos cuantos miles de duros en Champagne para obsequiar á las señoras, unas señoras á quienes ha gustado mucho *Ma Cousine*, una comedia de color «verde subido», según el aludido corresponsal.

Y se enterarán también de que el proyecto de construir por suscripción una plaza de toros marcha viento en popa, mientras continúa arrinconado el de construir una Universidad.

Y de todo ello sacarán ustedes la conclusión de que nuestra burguesía se divierte de lo lindo, aunque con detrimento de la moral y de la cultura.

Pero siempre á costa de los que padecen.

Noticia de Cádiz.

La Junta de Pósitos ha declarado cesantes á diez temporeros, entre ellos algunos periodistas, que no prestaban servicio de ninguna especie.

Tienen razón los periodistas que combaten los Tribunales de honor.

Porque si existieran, la Prensa periódica se quedaba en cuadro.

Al contralmirante Sr. Cámara se le ha concedido una gran Cruz por el buen estado de los buques que han paseado por la costa cantábrica.

Si llega á eclipsar la gloria de Churrucá le conceden un calvario.

El Sancho Panza que anda con su periodiquito de Ceca en Meca como el Judío Errante, insiste en que nuestros correligionarios murmuran acerca del paradero de las pesetas recaudadas para publicar *EL SOCIALISTA* diario.

El pobre pavo real que publica números en los que declara que apenas se llama Pedro respecto á Anarouña, y de los cuales sólo se entera la policía judicial, ignora la organización de nuestro Partido, y por ignorarla sin duda no sabe que el Comité Nacional se comunica con las Agrupaciones por medio de circulares, y que en nuestros Congresos se examinan las cuentas, á la vez que la gestión de aquél.

Y á esos Congresos y á esas Agrupaciones es á quienes tenemos que obedecer, y no al anarquista por despecho.

Al mismo fantochuelo, que soñando ser puño, no ha podido pasar de contera, corneta de órdenes un día de periodistas republicanos y burgueses, le ha sabido á cuerno quemado lo de anarquistas *propietarios* de periódicos, y habla de periódicos *colectivos* donde chupan unos cuantos zánganos por dirigirlos, administrarlos y sermonearlos.

El sapo hinchado que tan insidiosa calumnia lanza, sabe, porque lo saben hasta en la China, que en *EL SOCIALISTA* no hay más que un cargo retribuido con un sueldo acordado en nuestro último Congreso.

El mismo bicho venenoso, no encontrando ya, en el estercolero donde se revuelve, más inmundicia que arrojar, dice que un amigo nuestro ha cumplido con el santo mandamiento del matrimonio «por no chocar con las creencias generales».

¡Ja, ja, ja!

Trabajadores: Vuestro mejoramiento y vuestra emancipación no será obra del odio á los que os explotan ni de la exasperación que el malestar os produzca: la alcanzaréis tan sólo con vuestra unión, con vuestra disciplina, con vuestro conocimiento de lo que sois y de lo que podéis ser y mostrándoos constantes en la defensa de los intereses de vuestra clase.

